

ESPECTACULOS



HECTOR NOGUERA no quiere que los perros ladren. **Mario Hugo Sepúlveda**, el periodista, lo mira sorprendido. En el otro extremo **Mario Montilles**, el padre, se abraza a su esposa **Silvia Piñeiro**.

"DEJA QUE LOS PERROS LADREN"

LA cuarta obra del festival chileno en el Teatro de Ensayo se llama "Deja que los perros ladren". Sergio Vodanovic, que debutara espectacularmente el 52 con "El senador no es honorable", dejó las comedias livianas para volver al campo polémico. Si Heiremans escribe para entretener, y Gabriela Roepke para entristecer, Vodanovic escribe para discutir.

En "Deja que los perros ladren" no hay perros, sino personas degradándose conforme a la actualidad. Y luchando; porque nadie se entrega a un nuevo destino sin resistir poco o mucho. Mario Montilles es un marido que tiene señora, un hijo y un puesto de director de un servicio de salubridad.

Y la discusión no le da a la obra oportunidad de tener muchos personajes: bastan 5. Justo Ugarte es un ministro del régimen. Hay que cerrar un diario. Para eso busca a su amigo. Y viene la lucha de conciencia. El funcionario se resiste, pero hace lo que el gobierno quiere

para no tener contratiempos en su hogar y seguir educando a su hijo.

Héctor Noguera, el joven que hiciera "El ángel que nos mira", es el hijo seducido por esta pendiente, con amigos, con dinero y cimarras en la Universidad. Silvia Piñeiro, la esposa fiel a su marido y a la verdad, aunque sea difícil.

El quinto personaje es un periodista bastante venal, que sabe ocultar muy bien su verdad, pero las circunstancias se encargan de despertar su perdido romanticismo. Mario Hugo Sepúlveda lo interpreta con acierto, sobresaliendo. Héctor Noguera le sigue en pasión; se identifica con su personaje. Pedro Mortheiru la dirigió y también fue muy aplaudido. Detmer Aising, obrero del teatro, que impuso su escenografía en un concurso.

La obra de Vodanovic es una discusión permanente, con conceptos y palabras demasiado duras, pero valiente. Y la valentía siempre ha reemplazado la brillantez pura.

V.M.R.